

Vincent de Gaulejac, *L'histoire en héritage. Roman Familial et trajectoire sociale* [La historia en herencia. Novela familiar y trayectoria social], París, Desclée de Brouwer, 1999, 222 pp.

EL LIBRO DE *L'HISTOIRE EN HÉRITAGE* ES EL ÚLTIMO de una serie de libros que surgen del trabajo realizado por Vincent de Gaulejac en los grupos de implicación e investigación (GII) alrededor de dos conceptos: uno proveniente del psicoanálisis; el otro, de la sociología: novela familiar y trayectoria social.

Para Freud, la noción de “novela familiar” tiene que ver con el hecho de que el sujeto produce un relato sobre su historia que le permite corregir la realidad inventándose una vida más estimable. En el terreno del fantasma, esta elaboración permite “desdramatizar” los conflictos inconscientes alrededor del conflicto de Edipo. Freud estudió sobre todo el caso de los niños abandonados o infelices. En su trabajo en grupo, sobre los relatos de vida, el autor confirma que este fantasma no es exclusivo de los niños infelices. Para el autor, la novela familiar designa también las historias de familia que se transmiten de una generación a otra, y el relato del sujeto entraña siempre una construcción que se encuentra entre la historia objetiva y el relato subjetivo.

La noción de “trayectoria social” evoca la posibilidad de recontextualizar las historias de vida producidas por los sujetos en los GII en función de sus posiciones sociales, económicas y culturales.

Con estas dos lecturas sociológicas se construye una problemática a partir de Freud, Bourdieu y Sartre de la que surge una metodología de trabajo en grupo sobre las historias de los participantes; en ella, y en un movimiento de análisis e implicación de producción colectiva de hipótesis y análisis de sí mismo, cada quien es sujeto y objeto de la investigación.

A lo largo de más de 25 años de trabajo, el autor ha abordado diferentes cuestiones que han dado origen a sus libros. De ellos me interesa destacar dos, dada su importancia y su relación con el libro actual.

En el primero del ellos, *La névrose de classe* (Gaulejac, 1987), el autor aborda el problema de la génesis social de los conflictos psíquicos y propone la noción de *neurosis de clase* para dar cuenta de las dificultades que enfrentan las personas que cambian de clase social o de cultura en situaciones en donde una es dominante en relación con la otra. En un libro más reciente, *Aux sources de la honte* (Gaulejac, 1996), mediante una metodología clínica compleja aborda el problema de la vergüenza como un encuentro entre factores psíquicos y situaciones sociales.

En el libro que ahora presentamos, prolonga la reflexión iniciada en los anteriores y profundiza en algunos aspectos teóricos. La primera parte de este libro da cuenta del trabajo realizado a partir de una historia de vida en varios seminarios de GII para analizar la construcción de un relato en diferentes etapas. El autor discute en esta parte la utilización de los relatos de vida en la investigación. Hace particular hincapié en las cuestiones éticas y se plantea las siguientes preguntas: ¿Cómo preservar la integridad del sujeto frente al riesgo de la intrusión del investigador? ¿Cómo respetar el anonimato preservando la verdad? ¿Cómo desarrollar un análisis interactivo en un marco de respeto a las expectativas y a las posiciones de cada quien?

La segunda parte está dedicada a la cuestión del sujeto y a la construcción de sí frente a la herencia familiar. En ella, el autor plantea al sujeto como agente de historicidad. La tercera parte analiza las contradicciones que acarrea el peso de la historia familiar y el efecto que tiene sobre sus descendientes; la historia de familia es a la vez soporte de la construcción de la identidad, pero en algunos casos el sujeto puede también tener la sensación de estar encerrado en callejones sin salida.

La cuarta parte aborda la cuestión de la transmisión, la cuestión de la repetición y de los secretos familiares. Por último, la quinta parte aborda las diferencias de clases sociales, así como su repercusión en el trabajo de historias de vida y en las relaciones sociales como la envidia, la fascinación y el odio.

Mediante el análisis del trabajo realizado en los GII con diferentes personas en contextos sociales y culturales diferentes, el autor discute distintos temas: el relato entre fantasma y realidad, el sujeto frente al proyecto parental, el sujeto entre determinismo y autonomía, la familia y el orden genealógico, manteniendo en tensión los niveles que

estructuran su análisis: el sociológico y el psicoanalítico, para dar cuenta de la subjetividad.

Una parte importante de este libro, que además no había sido abordado en los anteriores, se refiere a los problemas de transmisión.

Uno de ellos es la repetición. El autor se pregunta por qué los descendientes de una familia que han sufrido situaciones sociales difíciles y que buscan olvidar están a veces condenados a repetirlas. Un sujeto hereda las contradicciones de sus antepasados, particularmente las de sus padres, y éstos transmiten a sus hijos los conflictos que no han podido resolver.

Los secretos de familia (a menudo ligados con hechos inconfesables) producen el efecto contrario que buscan. El secreto que busca proteger a la familia produce una necesidad de saber que se encuentra detenida por el miedo a la infidelidad y por la prohibición. El sujeto se siente perseguido por los fantasmas que producen los secretos de familia y no se atreve a actuar.

El autor considera que en el caso de los problemas de transmisión no se puede pensar un trabajo analítico en el sentido clásico del término puesto que no proviene del sujeto mismo, de su inconsciente, sino de otro inscrito en la historia familiar. El secreto no se relaciona con la represión, sino con la prohibición de saber: el sujeto sabe que no sabe. El secreto pone en peligro el orden genealógico y, por esta razón, perturba la totalidad del grupo familiar.

El autor destaca la conveniencia de deconstruir la novela familiar, y señala que la historicidad da cuenta de la capacidad de un sujeto para apoyarse en su herencia, asumir el peso (el activo como el pasivo) para, a su vez, crear su propia historia en un movimiento doble de singularización y transmisión.

El análisis del trabajo realizado en los GII permite comprender la subjetividad como capacidad de reflexividad del ser humano. Los aspectos metodológicos son abordados de manera más profunda que en los libros anteriores; así, el autor analiza los diferentes aspectos que entraña la escucha compleja que se practica en el trabajo sobre los relatos de vida en el espacio de los GII. La escucha sociológica, emocional o psíquica permite dar diferentes lecturas a los relatos que, lejos de resultar contradictorias, son complementarias. De la misma manera analiza las diferentes dimensiones de la transferencia y la contra-transferencia: la psíquica, la emocional y la social.

En nuestra opinión, el libro es importante en las Ciencias Sociales, y en particular en la Sociología, en un momento en el que el sujeto reaparece en escena. Autores como Bourdieu, Touraine, Dubet, abordan la cuestión del sujeto mediante la capacidad de los actores de construir su experiencia, y dar una importancia particular a lo vivido y al relato del sujeto.

El libro permite comprender la compleja relación entre lo irreductible social visto del lado de lo sociológico y lo irreductible psíquico visto del lado del psicoanálisis.

En nuestra opinión, la aportación de Vincent de Gaulejac está en concebir lo psíquico y lo social como dos registros articulados y autónomos, contradictorios y complementarios.

El libro aquí presentado nos permite comprender en qué medida la historia actúa en la producción de un sujeto, por cuáles mediaciones se pasa de la historia social a la historia individual, donde la genealogía y la transmisión cobran particular importancia.

*Elvia Taracena.**

* Coordinación de Psicología, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: berttarr@servidor.unam.